LA PROTESTA

Año XII — Buenos Aires, MIERCOLES 26 de Agosto de 1903 — Núm. 1434

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: Libertad 347-39

U. Telef. 2077 (Juncal)

PRECIO DE SUSCRICIÓN:

[illegible]

NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS

HORAS DE OFICINA:

[illegible]

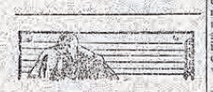
—Si conocen ó saben de algún hecho, avisenlo inmediato á esta redacción.

A nombre de Manuel Magdaleno

A los agentes de "La Protesta"

Con motivo de la rebaja en el precio de suscrición, que desde el 1.º de Septiembre será de $ 1.[illegible] en peso moneda corriente por mes, pedimos á todos los agentes nos remitan planillas con el estado de cuentas, los suscriptores, á fin de hacer las anotaciones correspondientes, y también los nuevos recibos para la cobranza de Septiembre y meses siguientes.

Recomendamos la urgencia en el envío de las planillas indicadas.



ESPAÑA

Huelga en Río Tinto.

MADRID, 25.—En Río Tinto se mantiene ayer todo el pueblo contra la comisión de jesuitas de los dueños ingleses por los atentados á causa de las cercenadoras hechas por la compañía minera.

Las indemnizaciones propuestas á los vecinos resultan irrisorias. La guardia civil tuvo que proteger á los comisionados para que el pueblo no les arrojara como era su propósito.

Ahora que se haya sido más que un proyecto. Pero así como el derroche de la mina arrastró la población obrera, así también estos arrojar también á quienes quieren remediar un mal con parte del producto del trabajo hecho por estos, en esas mismas minas.

FRANCIA

Disturbios en Vincennes

PARIS, 23.—En el choque ocurrido ayer entre la policía y los huelguistas de Vignans, que trataban de impedir á los obreros de las fábricas que continúen su trabajo, resultaron ocho heridos entre los albañiles y tres entre los agentes.

Se reconoció la gendarmería del distrito, con prohibición de que se repitieran los ataques á los que no se plegan á la huelga.

La prensa acusaba al gobierno que se [illegible] energía en este caso.

Y después alegan que esta es *hecho de clase!*

Huelga de carreteros

PARIS, 23.—Se reanudó el servicio de los vapores omnibus, que durante tantos días han estado parados por la huelga de los maquinistas. La empresa no consintió en satisfacer los deseos de los huelguistas. Estos, abandonados por las otras gremios, han tenido que someterse á las mismas condiciones en que trabajaban antes.

Esto demuestra que el mayor enemigo del huelguista es su mismo hermano de oficio. Esto no es filosofía, son verdades, compañeros!

ITALIA

La amante de Caruso

ROMA, 23.—Continúan los comentarios sobre la fuga de Ada Giachetti con su chauffeur.

Esta es más joven que ella y lleva consigo dinero y títulos pertenecientes á Caruso por valor de un millón de liras.

Amor libre, compañeros ¿Catapla?

Efectos de la sequía

ROMA, 23.—No mejora la situación de las Apulias. En Barletta pronuncian discursos elocuentes con motivo de la repartición del agua llevada á dicha ciudad por los trenes tratados por el gobierno.

Las patrioteneiones no dan los resultados que se esperaban. En las Apulias no recorren estonces sentir sin encontrar un solo habitante.

El gobierno activa los trabajos para la terminación de los grandes acueductos, pero es trópicos con muchas dificultades para suministrar agua á los cuadrillas de trabajadores.

CUPON DE "LA PROTESTA"

Llamamos la atención de los lectores sobre el cupón de LA PROTESTA, que aparecerá en la 4.ª página

Las luchas para el presente

Con mucha frecuencia se ha intentado por personas del campo obrerista colgarnos á los anarquistas el sam benito de ideólogos, liste calificativo ha arrancado de la conducta que frecuentemente observamos en las luchas que tienen por objeto el presente. Los obreristas hubieran querido que nosotros sancionáramos esas luchas y lo subordináramos todo á ellas, tal como ellos lo hacen. Y es bueno que tengan en cuenta que ellos son obreristas, é sindicalistas, ó como quiera llamársele, y que nosotros somos anarquistas; y que por consiguiente nuestra conducta y la de ellos tiene que chocar á menudo.

Y digo esto, porque tanto sociedistas como sindicalistas, hace tiempo, y casi siempre lo han hecho y lo hacen, que no combaten al anarquismo, sino á los anarquistas. Se han convencido de que atacando nuestras ideas tendrían á la postre no sólo que callar sino que quedar en ridículo, y se han propuesto abrir la boca sólo para atacar nuestra conducta, con el propósito de confundirnos momentáneamente el tiempo necesario para examinarla y establecer si ella está de acuerdo con las ideas que estamos muy orgullosos de defender y de trabajar por llevarlas á la práctica.

Según se desprende de lo dicho en mi último artículo, lejos de oponernos á las luchas que tienen por objeto el presente, los anarquistas vamos á ellas y las provocamos también. Pero lo que en modo alguno puede exigírsenos, es que á estas luchas lo subordinemos todo. Comprendemos que esas luchas son transitorias, y los resultados que traen más transitorios y volanderos todavía, á la par que de una grandísima insignificancia. Y comprendiéndolo, no es cuerdo subordinar á la eficacia de ellas la eficacia de otras luchas, de las del mañana, que serán luchas en pos de resultados más permanentes y más de siempre, á la par que de más vital importancia.

Por otra parte, ya sabemos que lo que hay en todo esto es que, con el propósito de independizar el movimiento obrero, se ha insinuado en él una teoría perniciosa, que se llama sindicalismo, y que debiera llamarse para mayor exactitud obreríismo, por cuanto solo se circunscribe á reflejarlo á éste, y á pugnar por desterrar de su seno todo ideal, que equivale á desterrar toda aspiración ó todo propósito ulterior. Así, la teoría, que debió de encarnar el punto final de la acción emancipadora, alumbrando y sirviendo á la par de estimulante para que los obreros no se dieran nunca por satisfechos, se convierte en simple reflectora de las acciones iniciales ó actuales, y en simple instigadora y provocadora de ellas. Es la manifestación más culminante de simplicismo, que solo se explica que encuentre eco entre los trancajadores por la simplicidad característica del alma de éstos.

Y este sindicalismo ó este obreríismo ó como quiera llamársele, es el que nos cuelga el san benito de ideólogos porque nos ve ocupados siempre en la discusión y exposición de las acciones finales que han de poner término á la tarea de emancipación humana, que es también y principalmente emancipación proletaria. El hubiera querido que nosotros, siendo anarquistas, procediéramos como obreristas, circunscribiendo nuestra acción á reflejar y encomiar las acciones que tienen por objeto el presente, y á instigar á realizarlas. Y si no quieren que la circunscribamos á eso en absoluto, quieren por lo menos que á eso lo subordinemos todo.

Porque es eso lo que significa el propósito de expulsar las ideas del sindicato. En su acepción más completa y exacta, ese propósito equivale al de la expulsión de toda discusión ó exposición de propósitos ulteriores.

Nada; el movimiento obrero ha de quedar circunscripto á lo inmediato, á lo presente; no ha de tener ningún ideal, ningún propósito ulterior que señale precisamente la escala de acciones que tiene que recorrer para que termine su ansiada. Con ese método, como con el parlamentarismo, se eternizaría más el movimiento obrero, y con él la vida esclava y miserable del obrero.

Son las consecuencias de la aplicación mal entendida de la teoría del determinismo económico. Aunque esto ya no es determinismo si nada que se parezca; es, á lo sumo, todo un verdadero y exagerado credo de fatalismo turco.

Nuestras acciones también son del presente, pero no para el presente. La realidad, no vamos al [illegible] ni en ningún punto; nos quedamos en el presente como cualquier mortal; pero con la diferencia de que nos quedamos en el presente trabajando para el porvenir; y ello no quiere decir en modo alguno, que no se pueda obtener nuestra cooperación para trabajar por el presente, pues no somos exclusivistas; pero quiere decir que á esa cooperación y á ese trabajo por el presente, no hemos de subordinar el trabajo por el porvenir.

La historia y la vida entera enseñan que hay una dualidad entre lo que es beneficioso para el presente y lo que lo es para el porvenir, entre lo que es transitorio y volandero y lo que es permanente. Y ello tanto en la vida de los pueblos como en la de los individuos. Esta dualidad se manifiesta también en lo que se refiere al movimiento obrero y á la acción revolucionaria en general.

Así, lo que traería para los obreros más beneficios inmediatos sería la unión de todos para trabajar por el interés común inmediato, dejando de lado toda clase de ideas y de apreciaciones morales ó sociales; por este camino, lejos de negarlo, yo afirmo que conseguirán una mayor suma de interés inmediato, pero ello á costa de su interés lejano.

La unión de todos, por otra parte, sólo es posible suprimiendo toda mira en el interés lejano, en el de mañana. Hay un interés común, ciertamente; pero hay también un interés de hoy y un interés de mañana. Los que tienen la vista corta, á semejanza de los sindicalistas, ven sólo el de hoy, y no ven el de mañana. Los otros ven el de hoy y el de mañana, y ven al propio tiempo que el de hoy es efímero á la par que transitorio y que el de mañana, por el contrario, es más perenne y más grande. Como entre estos dos intereses hay oposición, surge de aquí la oposición y el antagonismo entre las dos categorías de individuos arriba mencionados. Los sindicalistas, para suprimir esta oposición y este antagonismo, proclaman la anulación de la noción del interés de mañana. Todos deben de tener la vista fija en el de hoy; es decir, todos deben de tener la vista corta, ó todos deben de ser un hato de borregos, que marchan á ciegas con peligro de estrellarse contra una roca, ó de rodar en un abismo.

El ideal surge de la idea de porvenir. De aquí que para suprimir éste haya que suprimir aquella. Lo que se quiere, pues, es suprimir la idea de porvenir.

Por otra parte, para dar eficacia á las luchas por el presente, se hace necesario la supresión de esta idea.

La idea de porvenir, como antagónica á la del presente, arruina éste. Así se ve, por ejemplo, en la filosofía de Epicuro; empieza teniendo por objeto el placer; más encuanto introduce en ella la idea de porvenir queda todo modificado, y ya tiene por objeto los placeres; siguiendo por este camino, vá á parar á las puertas del ascetismo; que se prolongue un poco más la idea de porvenir y franqueará esas puertas para entrar adentro.

De toda esta divagación, se desprende lo siguiente: para el mejoramiento de la clase obrera, el mejor camino es no tener noción del mañana y el concederle toda la importancia al hoy, y por consiguiente la anulación de los ideales. Pero para la emancipación de la clase obrera, el mejor camino es que esta adquiera una noción cada vez más grande del mañana, y que sepa subordinar el interés de él el interés de hoy, y por consiguiente el desarrollo cada vez más fuerte de los ideales.

Los que quieran mejorarse, ya saben á lo que han de atenerse; igualmente los que quieran emanciparse.

Los primeros á formar masa, rebaño; los segundos á formar individuos de vista larga, capaces, enérgicos y conscientes.

Máximo Arnicemi

De la época

Varias veces, discutiendo con ciertos compañeros que con grandes entusiasmos actuaron en las luchas pasadas, he podido darme cuenta de una crescencia aérea hecha carne en el cerebro de una gran parte de compañeros, al referirse al estado actual de desorganización que reina entre la clase trabajadora. Dicen estos compañeros que la clase obrera que en vía actuó en las grandes luchas, en las sociedades entre capital y trabajo, permanecerá en lo sucesivo alejada de ella demostrando la mayor indiferencia por lo que en ella tiene de constante preocupación. Los luchadores se han cansado.

A primera vista parecerá esto cierto, pero veamos: ¿Cuales son los factores que han intervenido para alejar al obrero de la lucha?

Aun que sea en tanto aventurada el decirlo, la causa está precisamente en la mala propaganda, hecha por los primeros compañeros á quienes se les debe el conservatismo en la lucha de la gran cantidad de obreros que en ella han actuado.

La mayoría de las huelgas desarrolladas en esta región han tenido por única característica la falta de consecuencia. El hecho de que todos unidos como un sólo hombre hagan abandono del trabajo no quiere decir por ello que sean conscientes; sucede que unas veces son arrastradas en montón por una parte (los verdaderamente conscientes) otras van á la lucha repentinamente obedeciendo á una fuerza mayor, y la casi totalidad va allá por la conquista de las mejoras. Ahora bien ¿hay en ello conciencia? No, lo que hay es ambición; es táctica ésta ya no hay lucha posible.

Se comenzó á inculcar en la mente de los primeros trabajadores huelguistas, la idea de la conquista de la jornada de 8 horas y esta se afianzó en el cerebro del proletariado universal, como plenamente inoxidable para disponernos á perderla del todo. (1)

Los trabajadores de Europa y entre ellos muchos compañeros conscientes—á pesar de la miseria existente en sus pueblos (España é Italia por ejemplo) prefieren emigrar á otros países en vez de rebelarse; es que tienen la esperanza de poder vivir mejor en otra parte y principalmente en los países nuevos de América; pero ahora que ya tienen que convencerse que en las américas no está tan mal como en su país natal, no quedará más remedio que irse apretando los mineros conscientes pero hambrientos, y no los hambrientos sin conciencia, para hacer la revolución, cual en los países en que se encuentra.

Sería de lamentar que para convencerse del inevitable cataclismo económico próximo, esperemos que éste se produzca con sus aplastantes consecuencias, y que nos tome de sorpresa obligándonos entonces á una rebeldía sin orientación ninguna semejante á una notoriedad de ahogados, perdiéndonos una minoría revolucionaria esterilmente, cuando, dedicándonos desde ya á estudiar una forma—no defensiva—sino ofensiva que nos pusiera en condiciones de lo que tanto deseamos, y, el bien comprendo, que por el corto plazo en que las circunstancias nos obligarán á obrar, no hay una mayoría anarquista, y que por lo tanto no podremos formar una sociedad anarquista tan completa como nos lastimamos los otros vislumbramos teóricamente, pero haremos todo lo que esté á nuestro alcance para que se aproxime la más posible á nuestra finalidad.

Que el único obstáculo que encontramos á nuestro paso en esas circunstancias, que sea tan solo la inconsciencia de la mayoría del pueblo, pero nunca por obstáculo para la realización de nuestro ideal, la indiferencia y apatía de nosotros mismos.

Mientras tanto, continúo preocupándome de este problema, invitando al mismo tiempo á los compañeros estudiosos en general á que también lo hagan.

LYCOGNITO.

(1) Aunque hago constar, que cuanto mayor grado de conciencia hay en los individuos, menos necesitan ser castigados por la miseria y opresión para rebelarse. Tero, los Angiolillos y los Brescí, son el resultado de esas miserias á que yo me refiero. N. del A.

Nuestras virtudes de anarquistas

Se ha escrito sobre simulación: lo podrá ser...? Se ha dicho sobre el practicismo exclusivista, admito lo posible... Se habló largo del Cofaísmo: bueno, creolo cierto. Y al fin también se agregó del sentimiento despótico del hombre hacia lo ingrato ser. Todo es lo dicho y repetido en averiguación de la psicología de los individuos.

Por mi parte no alcanzo siempre al finalismo determinista, cuando de ello habla, pues parécame que esta es la vía que nos conducirá á conocernos.

Cuando miro LA PROTESTA, por ejemplo, necesito seleccionar los escritos que contiene. Si todo lo leo, me cansa y me aburro de ver tanta *preguntidad*... No es quien los ha escrito, pero me he propuesto, es posible que el que esto escribió entonces saber escribir para el público. ¿La habrá escrito para burlarse de los lectores de este diario? No lo sé... Es mayor análisis, no he convencido que los más escriben por espíritu de exhibicionismo, ó por concepto de simulación, queriendo imitar á otros que sabes, ó bien por naturaleza fútil creyentes en valer lo que no valen.

No veo el relajo de sus obras porque no saben medirlas y sólo el patriotismo de publicarlas para alhagar su *felicidad*. Su clínica neuropática llámase á lo que sufrou de este mal escuéticos por pediatería.

Preguntoma todo esto es acertado... ¿Llámase libertad á la del rengo, que desea ver romper las patas á los demás, para ver á todos como él. Efectivamente le quiere darnos *lata* sin enseñarnos nada, es equivalente á pretender abrir estudios de ignorancia y obligarnos salir á ella. Son los tiempos de representaciones mínimas los empujadores á heraldos. ¿Es el título anárquico el que nos hace ver iguales hasta en el talento y en el saber? Cual es pues la cura y origen de esta *debacle* del buen sentido, y no ya por ser rengo sino por mirocuello dictándonos lecciones de imbecilidad?

Es una sugestión sugetiva del cacoso libertario al darse porgaminos de talento á quien mal sabe hacer palotes?

Ah radicos como los de la fabula de Lafontaine pero sin tocar la fanta por casualidad. A donde iríamos á parar si todos multiplicamos la pata en el lugar reservado al cerebro. Nos haríamos patudos... y con ello, buenas noches... al pesebre.

Es cambio zapatero á tus zapatos, amado no fueres capaz de hacer más que esto. Si es hallaresis fuerte, no con los pies sino con el pensamiento, entonces emplea tus fuerzas: pero antes, *conócete á ti mismo*.

La ignorancia dicen: que es la madre de todos los atrevimientos, y yo digo que es la abuela de todas las majaderías. Querer ser pergeñ al sin saber, es igual á entrelazar en la impaciencia, á manos de sarcasio una loteria gerda si es que de dinero se trata.

Pero en realidad cuentas á que *responde* tanta *felicidad* de nuestros hombres respecto en compañeros en hacer publicamente sus adelantos. ¿Con lo de siempre, en que sus acertos, por aquello del su sangre no consiguen, mientras su cuerpo le tore—sin ser, no dejarse dictar cátedra sin llamada á la vez.

Amigos: estás convencidos de lo que tu pajarita. Actualidad mejor vosotros ricos, estableced vía libre en nuestros nuevos, y que las ganglias y sinovias fijen con claridad estable vuestras imágenes para que no retrocedan y resbalan sobre un punto débil, que no dará el convencimiento del laboriosos y desvirtúa las energías de su tierna cellar.

Así no hablará vuestro amigo compañero, el que no es un Zutatestra pero el que es previene por vuestro bien interés y el suyo, que si ha sido oyeo no redundará en provecho de ambos.

Atenéos á la máxima: ¡Vivir sabiendo, para ser maestro; pero no retando para albardar burros.

Somos muchos los hidalgos desfacedores de entuertos y promotores de molinos de viento. Tampoco nos faltan Sanchos ya que tenemos el remolinito por escudero. Sólo nos faltan ideas, porque el propagar es insultar y el asestar es latar. Así como: arremetamos con los pies lo que debemos defender con la cabeza que al fin cual volatineros nos partamos en el cerro de la manumarchesia.

No es lo científico el no estar de que nos asemeja título de anarquistas, sino lo voluntarioso y lo pedante que nos asoma en la orden de la caballería carnovalaca.

Nuestra pujanza de antiquos hace comedia á los demás y cromos que así rias son aplausos y sus extremos admiración...

Cuando nuestra ignorancia remienda sus colorines, ornamentos edilicos, y pasamos á nuestra vista por algo que nos es al de bufones con que nos miran los demás.

Hay pedantes inofensivos y pedantes importunos; los unos hacen reir mosjestando y los otros molestan hasta obligarnos rabiar. Sus pretensiones nos parecen á los hidrófobos de las perros á la inquiete nada útil aportan, á no ser el lamento de la vecindad.

Esto es lo que lo pesa á la Protesta con su carga cuotidiana de insulsos adefesios, que en tono de queja ó ahuillido de amenaza forma el cestida cómodamente publicarlos y dar la lata á entenderla la desgracia de leerlos.

Si, la peor maldición del gitano, es ver convertido á un enemigo en novicio de escuela, la peor anatema del anarquista recaerá sobre un compañero redactor de un periódico defensor de sus ideas.

Ambos á dos por ahí se van, odian todo: el 90 ojo al otro 50, y no es posible menos, por que no hay más de donde sacar.

Esto es la propaganda y este el rogonerador. Llámase anarquista.

Vale más la moral del Bobemio, que á lo menos la soy ocia á morte lenta.

Cuando el *hombre* no es hombre, es un niño ó una bestia: en el primer caso tocamos la sin razón del infante, rabiechoso y malavenido; en el segundo el instinto de la pasa ó del pesebre. La anarquía necesita hombres y no niños ni bestias, por eso nos esforzamos haciéndonos, comenzando nuestros ejercicios en las cunas de la inteligencia.

Hay antropoides (parecidos á hombres) envaginados, y otros embolsillados; los primeros ven solo sus tripas y gozan con ellas, y los segundos su dinero. Sucediendo que la cordura del uno está en comer, y la del otro, en guardar quizá lo que no puede comer; pero ambos han tienen demasiado sacra su cabeza para pensar con ella otra cosa que sus intenciones.

En cambio éstos suelen ser los más críticos contra los que piensan distinto á ellos, por que no se les acomodan á su sentir é impiden hasta cierto punto dajirles lubr en microcefalias.

Muchos anarquistas somos religiosos, por que somos fanáticos, nos apasionamos del *credo* y de la *pasa nuestra*, y nos extendemos más allá; esto es: practicamos la anarquía á nuestro modo y la queremos á nuestra manera, por que es lo que sabemos y como lo sabemos, sin preocuparnos en reconocer que el acertamos es ciencia natural determinista, por que ella nos impone conocerla para ser anárquicos y no locos.

De aquí que anarquicamente hablando valen más dos maestros que cien burros, cuando de aves inteligentes se trata, por que aquellos nos enseñan la vida y su conservación y éstos en lomo y se albarda sin buscarnos el camino del bien estar humano. Objeto de la anarquía.

El mejor Quisnisia es un filósofo antiseudoanárquicos, un *dinamógeno* entre los espiritistas, un asnio entre los católicos, un héroe entre los oficios y un bribón entre los hombres que piensan.

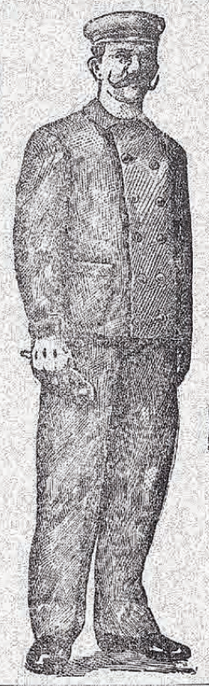
Lo mismo ó algo así, nos para con nuestros oradores de *pequeña talla*. Cuando hablan, se contradicen; y cuando parlamentan, se resultan y se desgranan. Su incongruencia es hija de su ignorancia y de su pedantería: y sus apóstoles nacen de la sugestión de nuestros desatrados en que es apreciar.

Nada es más cómico que sus rantos mínimas contradictorias, allí á falta de razones, campea la locura. Sus ademanes y crispaciones musculares recuerdan la hidrotoxia y chalecos de fuerza. Basta una palabra mal expresada ó mal entendida, que se ella se explique ó le da otro la defina á su gusto, para que el rabón se convierta en una gallera encanalada. La diversión porque no pasa á más, para el que desea este sport y no salga con dolores de barriga. Manicomio suaquios... inofensivo.

Otros se las dan de psicólogos, como los leedores del credo bíblico se las dan de teólogos. Todo es divesia de algún atavismo.

Escritras las razones por las gremas, como niñas de mujeres, y cuando no la dicen coja, la decapitan, para que dé más tiro al blanco (estilo brasileño). Así que no teniendo ciencia para basarse en ella, hacen referencia de Juan ó Pedro autor, y les acollaran ufanos al parlugo de su carreta, para que se los lleve por ancéitos, y alanzar la que á con, aun que no suelen decir nada más que ser lógicos con el sentido común.

Pues, que los [illegible] se [illegible] [illegible] [illegible]



Trabajadores de la ciudad y del campo

Comprad vuestra ropa en la

CASA ROVEDA

Defensa 818 -- Buenos Aires

Union Telefónica 3214 (Avenida)

Juan y Federico Roveda.

Nota.--Pida Vd. nuestro catálogo general.

SASTRERIA

A los compañeros que quieren vestir bien y elegantemente que pasen á vestirse á la sastrería de

V. ERRICO

212 — Rio Bamba — 212

UNION TELEFONICA 1706 (Libertad)

Nota—A todo cliente que antes ó después de haber convenido de precio, invoque el nombre de La Protesta, recibirá un vale del 8 por ciento del gasto á beneficio de este diario.

Cafées, Tées y Chocoates

Venta al detalle!

Estampilla 1906—Data Ordre 1117.—
Marca 7 al 5806.—Estampilla 1906.—

En esta casa no hay lujo, solo buenos artículos.

Café Brazil especial tostado $ 1 el kl
" Caracolillo " " 1.20 "

Pineral

Boicot al 43

A. CABEZAS

LIQUIDANDO

Cuyo 522 al 562

Boicot á la Bieckert.

FUMEN

Toscanos Avanti

5 CENTAVOS cada cigarro

Usen

Fosforos de palo

2 anclas

Dos cajas con 120 fósforos por 5 centavos

V. Bujanda & Cia.

CONSTRUCTORES DE CLOACAS DOMICILIARIAS.

VICTORIA 3585

Se compra plomo

LA LIBERTAD NO ESTRIBA SOLAMENTE EN LA INDEPENDENCIA ECONÒMICA

PARA SER LIBRE ES PRECISO SERLO MORAL; POLÌTICA; SOCIAL Y ECONÒMICAMENTE

Una colosal liquidación

De todas las ropas de invierno

60 ojo de rebaja por 15 días solamente

Hágenos Vd. una visita antes de comprar en otras casas

"A la Ciudad de Buenos Aires"

596—Calle Perú—600.—Unión Telefónica 1906 (Avenida)

Catálogo de algunos precios.—Ropa para hombres

Trajes completos desde 16 18 22 25 28 30 32 35 38 40 42 45.—Sobretodos desde 20, 22 25 28 32 35 38 40 45 45 50 55 60 65.—Sacos sueltos de casimir, satina y montagnac desde 10 12 15 18 20 22 25 28.— Pantalones desde 3 4 12 $ Trajes para jóvenes: de saco desde 14 15 18 20 24 26 28 30. Pantalones á 250 3 4 5 6 7 8 9 10.—Trajecitos para niños de 2.50 4 15.—Sobretodos y capitas varias formas y clases precios.—Ropas sobre medida: Trajes de saco desde 25 30 35 40 45 50 55 60, id de jaquet de 55 60 60 65 70 75, id de smocking desde 55 60 65 70.

Sombrería, Camisería y Sastrería

José Silva.

Boicot á la fábrica de zapatillas de Pantaleón Barco y Cià

La Protesta

Diario de la mañana

Propaga las teorías anarquistas

Oficinas: Libertad 837. U. T. 2070 Libertad

Suscricion mensual: en el interior 1.50
En la capital 1.20. Número suelto 00.5

Boicot á la fábrica de coronas LA VENCEDORA

sita Av. del Campo y Girardot

Boicot á EL 43

A "La Protesta"

Designo para que perciba las cuotas de premio correspondientes á mi suscrición al diario desde la fecha á.....

Firma .....

Punto de residencia..... *Partido*.....

Calle..... *Núm*..... *F. C.*.....

Fecha.....

Remitase firmado y bien especificado á La Protesta, calle Libertad 837. Buenos Aires.)

Suplemento La Protesta

Aparece mensualmente

Número suelto 10.

Suscrición anual $ 1.00

Boicot á las cervezas Pilsen, Africana y Morocha